Jueves 2 de Adviento

Texto del Evangelio (*Mt* 11,11-15): En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas: «En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él (...). Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir. El que tenga oídos, que oiga».

Juan el Bautista: es el precursor de la llegada de Dios mismo

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy aparece la figura de Juan enraizada profundamente en el Antiguo Testamento. Juan el Bautista era un sacerdote, descendiente de Zacarías —sacerdote de la clase de Abías— y de Isabel —proveniente de la familia sacerdotal de Aarón—. En Juan el sacerdocio de la Antigua Alianza se dirige hacia Jesús.

La misión de Juan es interpretada en base a la figura de Elías: él no es Elías, pero viene con el espíritu y la pujanza del gran profeta. Juan cumple en su misión también la expectativa de que Elías volvería, purificaría y aliviaría al pueblo de Dios; lo prepararía para la venida del Señor. Con esto se le incluye, por un lado, en la categoría de los profetas, aunque, por otro, simultáneamente se le ensalza por encima de ella porque el Elías que está por volver es el precursor de la llegada de Dios mismo.

—Así, en estos textos se pone tácitamente la figura de Jesús, su llegada, en el mismo plano que la llegada del propio Dios.